



Edited by

Institute for Social, Political and Legal Studies
(Valencia, Spain)

Editorial Board

Aniceto Masferrer, University of Valencia, Chief Editor
Juan A. Obarrio Moreno, University of Valencia, Assistant Chief Editor
Isabel Ramos Vázquez, University of Jaén, Secretary
Anna Taitslinn, Australian National University – University of Canberra
Matthew Mirow, Florida International University
Jose Miguel Piquer, University of Valencia
Wim Decock, University of Leuven
Andrew Simpson, University of Aberdeen

Student Editorial Board

José Franco Chasán, Pau Cuquerella Miralles, Miguel Borrás Cebolla, Sofía Mas Conejero, Cándid Mollà Palanca, Nerea Monteagudo Estacio, Julia Picher Ruedas (University of Valencia)

International Advisory Board

Javier Alvarado Planas, UNED; Juan Baró Pazos, Universidad of Cantabria; Mary Sarah Bilder, Boston College; Orazio Condorelli, University of Catania; Emanuele Conte, University of Rome III; Daniel R. Coquillette, Boston College – Harvard University; Serge Dauchy, University of Lille; Salustiano de Dios, University of Salamanca; Seán Patrick Donlan, University of Limerick; Matthew Dyson, University of Cambridge; Antonio Fernández de Buján, University Autónoma de Madrid; Remedios Ferrero, University of Valencia; Manuel Gutan, Lucian Blaga University of Sibiu; Jan Hallebeek, VU University Amsterdam; Dirk Heirbaut, Ghent University; Richard Helmholz, University of Chicago; David Ibbetson, University of Cambridge; Emily Kadens, University of Northwestern; Mia Korpiola, University of Helsinki; Pia Letto-Vanamo, University of Helsinki; David Lieberman, University of California at Berkeley; Marju Luts-Sootak, University of Tartu; Dag Michaelsen, University of Oslo; Emma Montanos Ferrín, University of La Coruña; Olivier Moréteau, Louisiana State University; John Finlay, University of Glasgow; Kjell Å Modéer, Lund University; Anthony Musson, University of Exeter; Agustin Parise, Maastricht University; Heikki Pihlajamäki, University of Helsinki; Jacques du Plessis, Stellenbosch University; Merike Ristikivi, University of Tartu; Remco van Rhee, Maastricht University; Luis Rodríguez Ennes, University of Vigo; Jonathan Rose, Arizona State University; Carlos Sánchez-Moreno Ellar, University of Valencia; Mortimer N.S. Sellers, University of Baltimore; Jørn Øyrehagen Sunde, University of Bergen; Ditlev Tamm, University of Copenhagen; José María Vallejo García-Hevia, University of Castilla-La Mancha; Norbert Varga, University of Szeged; Tammo Wallinga, University of Rotterdam

Citation

Juan Alfredo Obarrio Moreno, “*Sequestratio possessionis* en la tradición jurídica y en la praxis tardo-medieval”, *GLOSSAE. European Journal of Legal History* 12 (2015), pp. 563-588 (available at <http://www.glossae.eu>)

SEQUESTRATIO POSSESSIONIS EN LA TRADICIÓN JURÍDICA Y EN LA PRAXIS TARDO-MEDIEVAL*

SEQUESTRATIO POSSESSIONIS IN THE LEGAL TRADITION AND IN THE LATE-MEDIEVAL PRACTICE

Juan Alfredo Obarrio Moreno
Universidad de Valencia

Resumen

El presente trabajo pretende abordar una de las cuestiones más controvertidas en el Derecho medieval: el secuestro de los bienes, cuya legalidad no siempre fue admitida, a excepción de los supuestos contemplados por la ley.

Abstract

This paper aims to address one of the most controversial issues in medieval law: the seizure of property, whose legality was not always accepted, with the exception of the cases referred to by the law.

Palabras clave

Secuestro de bienes – *Ius commune* - Posesión

Keywords

Seizure of property - *Ius commune* – Possession

Sumario: I. Introducción. II. *Sequestratio possessionis*. 1. prohibición de su uso. 2. Definición. 3. Naturaleza. 4. Tipología. 5. Finalidad. 6. Objeto. 7. La figura del secuestrador. Apéndice bibliográfico

I. Introducción

El trabajo que ahora presentamos viene a incidir en la idea -apuntada por Grossi¹- de que el Derecho positivo, no sólo tiene una vigencia y una impronta relativamente reciente, sino que, por sí mismo, no puede explicar la experiencia jurídica, lo que llevaría a ilusoria concepción de una *causa non causata*²; una experiencia que no nace en un tiempo concreto, sino que es fruto de una la tradición, la que aporta las fuentes romano-canónicas. En torno a este aspecto, me parece acertado el criterio expresado por el profesor Antonio Fernández de Buján, cuando, en su *Derecho Público Romano*, sostiene: “El descriptor de la asignatura de Derecho Romano... atribuye a la romanística la misión de estudiar y explicar la recepción del Derecho Romano en Europa, lo que parece razonable si se concibe, como así lo creemos, el Derecho como

* Este estudio se inserta en el Proyecto de Investigación ‘Rupturas y pervivencias de la tradición jurídica y financiera de la Corona de Aragón en la crisis del Antiguo Régimen’ (I+D DER2012-37970), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

¹ Véanse sus ensayos en Grossi, P., *Mitologie giuridiche Della modernità*, Milano, 2001.

² Pistoia, C. de, *In Digesti veteris libros, Commentaria doctissima, summo studio atque Industria ad infinitis mendis quibus scatebant, expurgata, ac pristino nitore restituta*. Ed. Istituto giuridico Bartolo da Sassoferrato. Il Cigno Galileo Galilei, Roma, 1998, Proemium, Vers. 5: *Certum ... secundum rectum et rerum ordinem, quod causa causatum, et materia materiaturum praecedat*.

un producto histórico, en constante proceso de revisión y de crítica ...³”. A este respecto, el de la impronta de la recepción del *ius commune* como ámbito propio de la romanística, no quisiera acogerme a una visión uniforme ni sesgada de la cuestión. En este sentido, aun reconociendo la validez de algunas críticas por extender su ámbito de aplicabilidad a toda institución⁴, entiendo que sin el conocimiento del *Corpus Iuris Civilis* y su enraizamiento en los dos *Corpora Iura* bajo-medievales no se podría comprender la *forma mentis* del jurista contemporáneo⁵, ni el contenido de los distintos Códigos y Constituciones⁶.

Esta línea de pensamiento será la que prevalecerá en buena parte de la doctrina medieval, al arrogarse el principio *Qui vult scire consequentes debet primo scire antecedentes*, esto es, quien quiera conocer los consecuentes, debe, primeramente, conocer los antecedentes⁷, sin los cuales, nada sólido podemos construir, porque en ellos no hay cabida para lo superfluo: *Ius civile in se nihil superfluum habet*⁸.

A esta idea contribuye la obra de los glosadores, comentaristas y tratadistas, quienes, al atribuir al Derecho común la concepción de *corporis universitas*, elaboran un *systema legum* que permite, tomando como campo normativo los distintos libros y títulos del *Corpus Iuris*, regular las diversas instituciones jurídicas de los Ordenamientos particulares⁹, así como analizar, aun sin una exposición ordenada, las numerosas cuestiones que planteaba la práctica forense y que no habían sido contempladas por el Derecho estatutario -el *ius proprium* como *lex generalis* de cada reino¹⁰-, por lo que no dudaron en acogerse a la sistemática expositiva de la escuela estatutaria, recurriendo a la cita legal, a los criterios de autoridad, a las proposiciones

³ Fernández de Buján, A., *Derecho Público Romano. Recepción, jurisdicción y arbitraje*, Madrid, 2014, p. 367. Este mismo criterio es el que inspira un artículo suyo: “Ciencia jurídica europea y Derecho Comunitario: *Ius romanum. Ius commune. Common law. Civil law*”, *Revista General de Derecho Romano* 10 (2008), pp. 1-35.

⁴ Así, por ejemplo, Plugliese, en su obra *El proceso civil romano* sostenía, con cierta ironía, que el origen de Roma no constituía ni el comienzo del mundo ni del Derecho. Una relectura crítica de la construcción historiográfica del *ius commune* la podemos ver en Caravale, M., *Alle origini del diritto commune europeo*, Bolonia, 2005, Vol. IX del *Archivio per la storia del diritto medioevales e moderno*, dirigido por Liotta, F.

⁵ La concepción de que el conocimiento de la Historia del Derecho es, ante todo, el presupuesto indispensable para que el civilista pueda comprender la realidad del Derecho, lo hallamos reflejado con claridad en Orestano, R., *Introduzione allo Studio del diritto romano*, Bologna, 1987, pp. 593 y ss.

⁶ Sobre la conveniencia de los términos “supervivencia” o “continuidad” en el ámbito de la tradición romanística, Calasso, F., “Pensieri sul problema Della continuità con particolare riguardo alla storiografia italiana”, *Relazioni del XX Congresso internazionale delle scienze storiche*, 4, Roma 1955, p. 521.

⁷ Ubaldis, B. de, *In Primam Digesti Veteris Partem Commentaria*, Venetiis, 1616, *De iustitia et iura rubrica, Lege Iuri operam daturum, prooemium*.

⁸ Ubaldis, *In Primam Digesti, Prima Constitutio*, v. *Omnem*, num. 7.

⁹ Bellomo, M., *La Europa del Derecho Común*, Roma, 1996, pp. 193 ss.

¹⁰ Cabe mencionar que la tesis de una armonía en las fuentes jurídicas entre el *ius commune* y los *iura propria*, formulada por Calasso, ha venido cuestionándose por Kantarowicz, H., *La lotta per la scienza del diritto*, Bolonia, 1998, en especial, p. 93.

dialécticas¹¹ o *quaestiones disputatae*¹², sin las que no se hubieran podido resolver las dudas que iban surgiendo en la praxis jurídica¹³.

No obstante el reconocimiento y la exégesis de los textos del *Corpus Iuris Civilis* realizado por la doctrina, cabe afirmar que ésta no siempre realiza una *relectio* o una aplicación respetuosa de la tradición romanística, dado que, aun sin postergar su antiguo sentido jurídico, sí se aprecian las lógicas alteraciones propiciadas por la propia evolución de las instituciones¹⁴, lo que favoreció la existencia de caracteres singulares que hicieron que las figuras jurídicas tuvieran una identidad propia en cada Ordenamiento o Estatuto local¹⁵. En este sentido, ya Baldo nos hace ver la existencia de ciertas diferencias entre el *ius proprium* y el *ius commune*, cuando, con carácter general, sostiene que el Derecho común: “informaba y vestía a los estatutos, pero no era vestido ni informado por ellos, y esto por la fuerza atractiva que tenía el Derecho común, y no a la inversa”:

Baldus de Ubaldis: *Hoc est dicere, quod ius commune informat statuta et vistit, sed non informat nec vestitur ab eis, et hoc propter virtutem attractivam, quam habet ius commune ad municipale, non econtra*¹⁶.

En suma, con este estudio me sumo, de nuevo, al interés por la época del *ius commune* que se aprecia en buena parte de los romanistas de toda Europa¹⁷, y que en nuestro país enlaza plenamente con el descriptor de nuestra asignatura: Derecho Romano y su Recepción¹⁸, la misma inquietud que llevó a los juristas del siglo XVIII a negarse a repudiar el estudio de una tradición jurídica inserta en la mayoría de los códigos españoles:

Llamas y Molina: *No se me oculta que en el día algunos hacen la profesion de Letrados, miran con desprecio las leyes del Derecho Romano como inconducentes para el conocimiento, e inteligencia de nuestras leyes Patrias, y aun se desdeñan consultar los expositores del derecho real, pretendiendo que las leyes nacionales no se han de estudiar sino en las mismas leyes; pero los que asi hablan, o viven*

¹¹ Schulz, F., *The History of Roman Legal Science*, Oxford, 1967, pp. 124-132; Berman, H., *Law and revolution. The formation of the western legal tradition*, Cambridge, 1985, pp. 1-123; Cavanna, A., *Storia del diritto moderno in Europa, I, Le fonti e il pensiero giuridico*, Milano, 1979, pp. 125-134.

¹² Kantarowicz, H.: “The *Quaestiones Disputatae* of the Glossators”, *TS*, 16, La Haya, 1939.

¹³ Coing, H., *Derecho privado europeo, I, Derecho Común más antiguo (1500-1800)*, Madrid, 1996, p. 45 y ss; Carpintero, F.: “En torno al método de los juristas medievales”, *AHDE*, 52, 1982, pp. 617-647; Pérez Martín, A. y Scholz, J. M., *Legislación y jurisprudencia en la España del Antiguo Régimen*. Valencia, 1978, pp. 311-314.

¹⁴ Grossi, P., *El Orden jurídico medieval*, 1995, p. 229.

¹⁵ Vinogradoff, P., *Roman law in Medieval Europe*, Cambridge, 1929, pp. 56-67.

¹⁶ Ubaldis, B. de, *Commentaria Super Decretalium*, Lugduni, 1585, Reed. Aleen, 1979. Cfr. X,1,2,1, num. 15.

¹⁷ Con carácter ilustrativo, Wacke, A., “La recepción del Derecho romano en Europa Central: una visión introductoria”, en *Derecho y opinión* 3-4 (1995-1996), pp. 385 ss; Wesenberg, G. - Wesener, G., *Historia del derecho privado moderno en Alemania y Europa*, Valladolid, 1998, p. 12 y ss; Zimmermann, R., “Roman law and the harmonisation of private law in Europe”, *Towards an European Civil Code*, Nijmegen, 2004, p. 21 y ss; Cuenca Boy, F., *El fideicomiso de residuo en el Derecho Romano y en la tradición romanística hasta los códigos civiles*, Universidad de Cantabria, 2004.

¹⁸ R.D. 614/1997, de 25 de abril (BOE, 16 de mayo). Fernández de Buján, A., “Clasicidad y utilidad del Derecho Romano”, *Boletín del Ilustre Colegio de Abogados de Madrid*, 6, 1987, 56-57. Asimismo, la Asociación Iberoamericana de Derecho Romano tiene por objetivo principal el “estudio y difusión del Derecho Romano tanto en su sentido estricto como en el ámbito de la tradición romanística y su proyección en la legislación europea e iberoamericana -Estatutos, art. 5ª.

*engañados, o intentan engañar a los incautos, creyendo que por este medio, ahorrándose del penoso trabajo del estudio, han de conseguir que los tengan por sabios y por genios superiores a los demás; porque bien mirado, ja que estrecheces no quedaría reducido nuestro Derecho Real, si no se hiciese uso del Romano!*¹⁹.

Finalmente, y a efectos de la delimitación de la institución, hemos procedido a ordenarla a través de una visión omnicompreensiva, esto es, recurriendo a una triple orientación: legal, doctrinal y documental, porque, a nuestro juicio, el historiador sólo puede acercarse a la realidad jurídica si acude a una compleja disyuntiva valorativa, completando las numerosas lagunas o los principios contrapuestos que existen en los diversos Ordenamientos, lo que le facilita el análisis de los distintos elementos y aspectos de una tradición jurídica, la del *ius commune*, que fue incorporada a la Ciencia del Derecho durante el período de la Codificación. En este sentido, nos siguen pareciendo vigentes las consideraciones del profesor Vismara: “la Historia del derecho no puede ser reconstruida, en primer lugar, más que sobre las fuentes normativas, sobre la jurisprudencia, y, más todavía, sobre aquel cúmulo de cada uno de los testimonios de actos y negocios, infinito y, a veces, desalentador, en el cual, más allá del velo de las rituales fórmulas repetidas, es dado vislumbrar directamente de la vida jurídica y social del pasado ... Es, sin duda, indispensable un conocimiento de los pormenores que resultan de los documentos, ya que sólo de la multiplicidad de los datos se puede llegar a la unidad de la reconstrucción histórica ...”²⁰.

II. *Sequestratio possessionis*

1. prohibición de su uso

Era una práctica frecuente en la praxis jurídica medieval y moderna que las partes, estando aún pendiente un juicio por la posesión de un bien, secuestraran la posesión de los bienes para no recurrir a los actos violentos²¹; un acto que, no obstante su reiterado uso, solía estar prohibido por las reglas del Derecho *-tam de iure canonico*²², *quam caesareo*²³-, por ser considerado como un acto odioso²⁴, como así lo

¹⁹ Sancho de Llamas y Molina, *Sobre las obligaciones de los abogados, Discurso que en la abertura del tribunal dixo el dia 2 de enero de 1798. D. Sancho de Llamas y Molina, Doctor en sagrados canones de la Universidad de Alcalá, colegial en el mayor de San Ildefonso del consejo de s. m. y regente de la real audiencia de Valencia*, Valencia, 1798, pp. 24-25.

²⁰ Vismara, G., “La norma e lo spirito nella storia del diritto successorio”. *Famiglia e successioni nella storia del Diritto*. 3ª, Roma, 1978, pp. 80-81.

²¹ Carocius, V., *Tractatus practicabiles de Deposito, Oblationibus, et Sequestro*, Venetiis, 1693, *Tractatus de Sequestro, Pars 1, Quaestio 6*, num. 1: *Quaero, an possessio sequestrari possit? Materia utilis, frequens, et quotidiana ...*.

²² c. 1,X,2,16: *Privilegium etiam a principe impetratum, per quod privatur quis sine causae cognitione, lite pendente, usu possessionis, tanquam surreptitium non valet, seu tanquam ratione obvium est revocandum*; c. 1,X,2,17: *Res, in quam facta est missio, non debet sequestrari, etiam si missus inde fuerit violenter eiectus. Vel notabilius sic: Sequestrum factum loco missionis propter scandalum evitandum revocari debet, oblata cautione et missionis propter scandalum evitandum revocari debet, oblata cautione et restitutis expensis*; Hostiensis, *Aurea Summa*, Colonia, 1612, Lib. 2, Rubr. *De sequestratione possessionum et fructuum*, num. 4. fo. 217v: *Et an sit licita sequestratio. Non: generaliter est illicita*. No obstante, reconoce quince supuestos en los éste es posible. En idéntico sentido, Barbosa, A., *Collectanea docturum, tam veterum quam recentiorum, in jus pontificium quam recentiorum, in jus pontificium universum, Tomus Primus, in quo duo priores decretalium libri continentur*, Lugduni, 1679, Lib. 4, tit. 4, Rub. *De prohibita sequestratione pecunia*, nums. 5-6: *Unde vulgata est conclusio*,

reconocía tanto la escuela estatutaria²⁵, como la doctrina del *mos italicus* tardío, como la propia jurisprudencia²⁶:

Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 27 Julii 1604, inter Syndicum Monasterii Sancti Iacinthi, oppidi de Agullent, contra Plebanum eiusdem oppidi.

*... quinimo nihil fuit ostensum ad fundandam praetensam petitionem sive littis pendentiam cuius occasione dicitur fuisse instantum dictum sequestrum unde praeterquam quod litis pendentia regulariter non justificat talem sequestrum ...*²⁷.

sequestrum regulariter esse prohibitum, tam de iure civili, quam Canonico ... et non admitti nisi in casibus a iure expressi

²³ C. 4,4,1: *Quoties ex quolibet contractu pecunia postulatur, sequestrationis necessitas conquiescat. Oportet enim debitorem primo convinci, et sic ad solutionem pulsari. Quam rem non tantum iuris ratio, sed et ipsa aequitas persuadet, ut probationes secum afferat debitoremque convincat pecuniam petiturus.*

²⁴ Durandus, G., *Speculum iudiciale*, I, Basel 1574, Reed. Aalen, 1975, Lib. 4, Part. 2, *De sequestratione possessionum et fructuum Rubrica*, num. 1, fo. 176: *nunquid debent sequestrari? Et videtur, quod non, cum omnis sequestratio sit odiosa, et regulariter prohibita a iure, ut Codex de prohibita sequestratione pecuniae per totum -C. 4,4-, nisi in casibus specialibus.*

²⁵ Pistoia, C. de, *In Digesti veteris libros, Commentaria doctissima, summo studio atque Industria ad infinitis mendis quibus scatebant, expurgata, ac pristino nitore restituta, Istituto giuridico Bartolo da Sassoferrato. Il Cigno Galileo Galilei*, Roma, 1998, Rub. *De officio praesidis*, num. 6: *Sequestratio regulariter est prohibita, nisi esset sinistra suspicio fraudis*; Rosate, A. de, *In Primam Digesti Veteris Partis Commentarii, Venetiis*, 1585, Rub. *Qui satisfacere cogantur, Lex 7, Si satisfactum*, num. 4: *In contrarium multum facit, quod regulariter prohibita est sequestratio, nec reperitur praedictus casus exceptus C. Prohibita Sequest. Pecun. ... Communiter videri servari, quod propter suspicionem debitoris precedatur ad sequestrationem si satisfacere non potest*

²⁶ Carocius, *Tractatus de Sequestro, Pars 2, Sumarium: Sequestra aliquibus casibus permessa, cum regulariter prohibeantur: ... tamen in multis casibus permittuntur, et in multis non*; Salgado de Somoza, F., *Tractatus de regia protectione vi oppressorum appellantium a causis et iudicibus ecclesiasticis*. Lugduni, 1669, Pars 2, Cap. 16, num. 2: *Tamen ex quo sumus in materia prohibitiva, prout sequestratio, quae omni iure Canonico, et Civili prohibita est regulariter*; Cáncer, J., *Variarum resolutionum iuris Caesaris, Pontificii et Municipalis Principatus Cathaloniae*, Lugduni, 1558, Pars 2, cap. 4, num. 1: *Sequestrationem utroque iure regulariter prohibitam esse satis superque notum est ...*; num. 2: *Quod et ius municipale Cathaloniae probat, ut per tot. Tit. De sequestro et Empara ubi cavetur sequestrationem in Cathaloniam locum non habere, nisi in casibus a iure permissis*; López, G., *Siete Partidas del sabio rey don Alonso el Nono, nueuamente glosadas por el licenciado Gregorio López*, Salamanca, 1576, Partidas 3,9,1, Gl. *Deven fazer: Et isti habent regulam, pro se, qua omni iure regulariter est prohibita sequestratio, sive de rebus mobilibus sive immobilibus, sive iuribus in corporalibus sive corporalibus, sive spiritualibus, sive profanis*; Castillo Sotomayor, J. del, *Quotidianorum Controversarium Juris, De usufructu*, Cap. 4, num. 4: *Alienationem rerum ecclesiasticarum regulariter esse prohibitam*; Lib. VIII, *De alimentis*, Cap. 13, num. 1: *Et praedictam Regulam generalem, qua probatur, a sequestratione incipiendum non esse, et regulariter prohibitum esse sequestrum; exornarunt Interpretes nostri, mille in loci*; num. 11: *quod sequestratio non admittitur nisi in casibus, a iure expressis, vel aliis, illis similibus, et eandem rationem habentibus*; Bautista Larrea, J., *Nouae decisiones Sacri Regii Senatus Granatensis regni castellae*, Lugduni, 1636, *Decisio* 58, num. 7: *Recte resolvit, ut si quis in suos usus convertit fructus alias solvendo est, tunc non debeat fieri sequestratio quando ille uteretur fructibus, ut antea sine dilapidatione*; Valenzuela Velázquez, J. B., *Consiliorum sivi responsorum juris, Coloniae Allobrogum*, 1727, *Consilium* 140, num. 1: *Sequestra sunt odiosa, et regulariter prohibita*; Melo, J. P., *Additiones et observationes ad Castillum de Alimentis. Coloniae Allobrogum*, 1727, Cap. 7, num. 1: *Sequestrum omni iure prohibitum est. Fallit ubi extat consuetudo in contrarium*; Gratianus, S., *Disceptationum forensium iudiciorum, Coloniae Allobrogum*, 1630, Cap. 114, num. 17: *Maxime in materia prohibitoria, quemadmodum est sequestratio.*

²⁷ ARV, Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 5099, Caja 55. Asimismo, ARV. Sentencias de la Real Audiencia. Sig. 106. Caja 175 Bis. *Senatus sententia publicata per Damianum Berbegal, die 8 Novembris 1607, in favorem Martini Frances: ... et cum de iure littis pendentia non justificet sequestrum.*

Alegación jurídica datada en 1749.

*... por razon de ser el sequestro remedio desesperado, que no debe usarse mientras al Juez le consta que ay alguna de las Partes que posee, aunque se teman escandalos, ò aya recelo de que vengan à las armas ... que sin una causa muy urgente, y precisa, nunca ha de permitirse el sequestro*²⁸.

Criterio que se exceptuaba en los supuestos previstos por el Derecho. En concreto, se permitía el secuestro de los bienes cuando sobre una de las partes se tenía la sospecha de fuga, de insolvencia, de ocultación o dilapidación de bienes, lo que hacía innecesario, dada la urgencia de los supuestos y el carácter tuitivo de la institución, el recurso de otras medidas cautelares²⁹; o simplemente cuando se intentaba evitar el escándalo público o el uso de la fuerza: *nam sequestrum est remedium desperatum, et ad illud non devenitur nisi omni deficiente remedio*³⁰.

2. Definición

La ausencia de una regulación normativa precisa, la complejidad de su naturaleza, su clara vigencia en la mayoría de los Ordenamientos bajo-medievales³¹, así como su utilidad práctica³², llevó a la doctrina a delimitar su significado, para hacerlo viable y lícito. En este sentido, autores como Carocio³³ o Barbosa sostuvieron que el secuestro era el depósito de un bien o la separación legítima realizada por un tercero, cuya propiedad se hallaba en controversia³⁴. Por esta razón, se entendía por tercero, la persona en cuyo poder se depositaba la cosa controvertida, ya por voluntad de los litigantes, ya por mandato judicial, por lo que el secuestro era definido como *sequendo*, porque las partes seguían o tenían fe en la persona en la que habían depositado el bien;

²⁸ BUV. Varios 96-13.

²⁹ Carocius, *Tractatus, Pars 2, quaestio 2*, num. 1: *Quaero, an ex causa dilapidationis sit licita sequestratio? Casus frequens, et quotidianus*; num. 4: *Et generaliter, ubi lite pendente timor est dilapidationis, fit sequestratio fructuum*; num. 6: *Ampliat secundum, ut sufficiat solo suspicio dilapidationis*.

³⁰ Postius, L., *Tractatus mandati de manutendo, sive summarissimi possessori interim*, Lugduni, 1674, *Observatio 77*, num. 17: *Sequestrum dicitur remedium desperatum*, num. 22: *Quae procedunt etiam quod adducatur praetextus metus armorum, seu scandali, quia iudex nec ob armorum timorem, et adversarii potentiam, seu ob scandalum evitandum debet devenire ad desperatum sequestrationis remedium, et actualem possessorem spoliare, sed debet possessorem de praesenti conservare in sua possessione*.

³¹ Matheu y Sanz, L., *Tractatus de regimine Regni Valentiae sive selectarum interpretationum ad principales foros ...*, Lugduni, 1706, Cap. 10, tit. 6, num. 94: *Nec solum in praxi Regni Valentiae similes sequestrationes fiunt, nam tempore Jurisconsultorum, et Caesarum in usu erant ... cum similibus de jure Pontificio ...*.

³² Carocius, *Tractatus, Pars 1, Quaestio 1*, num. 1: *Quaero primo loco, quid sit sequester, cuius materiam utilem, difficilem et fructuosam appellavit ... et experientia docet frequentiam sequestrorum, ob id aliqua utilia, et fructuosa in hac utili, et fructuosa materia attingam*, Castillo Sotomayor, *Quotidianarum*, Cap. 13, num. 18: *Et vere praemittit, materiam esse confusam, et intrinsecam, frequentem etiam, et quotidianam*.

³³ Carocius, *Tractatus, Pars 1, Quaestio 1*, num. 4: *Sequestratio est rei possessae, de qua controversia est, aut fructuum eius a possessore partium consensu, aut iudicis officio ex causa facta separatio*.

³⁴ Barbosa, *Collectanae*, Lib. 4, tit. 4, Rub. *De prohibita sequestratione pecunia*, num. 7: *ubi sequestrum habet locum quando neuter possidet, secus si alter praetendentium possideat, tunc enim possessor in sua possessione tuendus est, alter vero ab inquietatione, poenis, et carceribus exterminandus*; num. 8: *Verum quando nemo ex litigantibus in actuali possessione existit, vel ambo in ea sunt, aut unus alterum impedit, ne veniatur, sequestratio necessaria locum habebit*.

por esta razón, al tercero se le tuvo por el consejero, por el mensajero o por el mediador entre las partes litigantes³⁵. De esta forma se diferenciaba del depósito odioso y prohibido del que nos hemos hecho referencia.

3. Naturaleza

Delimitada conceptualmente la institución, la literatura jurídica sostuvo que el secuestro tenía la naturaleza de un depósito judicial, lo que lo distinguía del simple depósito, porque en todo secuestro había un depósito, pero no en todo depósito se daba un secuestro³⁶. En concreto, Carocio señaló las siguientes diferencias:

[1] El secuestro únicamente se realizaba sobre bienes en litigio, no así el depósito.

[2] El secuestro requería la concurrencia de varios litigantes, no así en el depósito, donde bastaba con una parte.

[3] El secuestro se realizaba por los litigantes *in solidum*, en el depósito, *pro parte*.

[4] En el secuestro voluntario se transmitía la posesión, en el depósito sólo se entregaba la detentación de la cosa³⁷.

[5] El secuestro tendía a los bienes inmuebles, mientras que el depósito a los muebles³⁸.

4. Tipología

4.1. Voluntario y necesario

A tenor de lo expuesto por la doctrina intermedia, en el ámbito procedimental se daba una variedad de secuestros, cuya tipología no fue unánime dentro de la *communis opinio*, llegándose a distinguir dos clasificaciones, el voluntario y el necesario. Por secuestro voluntario se entendía el que realizaban los contendientes por mutuo acuerdo

³⁵ Cfr. D. 50,16,110. Iranzo, J. J., *Praxis protestationum*, Valentiae, 1667, Cap. 41, num. 1: *Proprie ille dicitur, apud quem deponitur res, super qua in iudicio inter litigantes contenditur, ut litte finita restituatur vincenti*; num. 2: *Et sequestrum nuncupatur ipsa res, quae sequestratur, aut deponitur apud personam sequestri*.

³⁶ Iranzo, *Praxis*, Cap. 41, num. 6: *quod qui dicit sequestrum dicit etiam depositum, quoniam sequestrum est depositum iudiciale, nam inter se differunt tanquam genus, et species, ita ut omne sequestrum sit depositum, non tamen omne depositum sit sequestrum*.

³⁷ Carocius, *Tractatus*, Pars 1, *Quaestio* 4, num. 2: *Et multae sunt differentiae. Prima sequestrum non sit nisi de re litigiosa, depositum de re non litigiosa etiam, et sic sequitur quod generalius est depositum sequestro. Secundo sequestro requirit plures invicem litigantes, sed depositum sit ab uno tantum. Item sequestrum cencestur factum ex litigantibus in solidum, sed depositum cum fit a pluribus intelligitur pro parte, quam habuit in re. Ulterius per sequestrum transfertur possessio, quando fit de voluntate partium, secus si per solum iudicem, sed per depositum non transfertur possessio, sed detentatio*.

³⁸ Carocius, *Tractatus*, Pars 1, *Quaestio* 4, num. 16: *Prosequendo differentias inchoatas differunt, quia regulariter, in deposito venium mobilia tantum, sed et immobilia sequestrantur*.

o consenso, sin que interviniese la autoridad judicial; por necesario, el secuestro ordenado por el juez, ya de oficio, ya a petición de una de las partes, lo que daba por concluida la controversia³⁹.

Delimitada la naturaleza de ambos secuestros, la propia doctrina reconoció la existencia de amplias diferencias:

[a] El secuestro voluntario no estaba prohibido por el Derecho, no así el necesario *-semper a jure prohibetur*⁴⁰-.

[b] A su vez, se diferenciaban en la posible transmisión de la posesión, admitida en el secuestro voluntario, pero no en el necesario⁴¹, por entenderse que las partes gozaban de amplia libertad para renunciar a sus derechos y beneficios, cesión que no era concedida, por lo general⁴², cuando el secuestro lo dictaminaba el juez⁴³, o cuando

³⁹ Carocius, *Tractatus*, Pars 1, *Quaestio* 1, num. 2: *Dicitur in diffinitione de pluribus, hoc procedit in sequestratione voluntaria de partium consensu, secus in necessaria, quae fit autoritate iudicis*; Pars 1, *Quaestio* 3, num. 1: *voluntarium, quando partium consensu deponitur res litigiosa, et hoc semper fieri potest ante iudicium, et eo pendente ... necessaria sequestratio dicitur quae per iudicem decernitur causa cognita etiam inutilis utriusque litigatoribus, vel atero eorum petente*; Iranzo, *Praxis*, Cap. 41, num. 3: *primum extraiudiciale, aut conventionale. Quod per conventionem inter ipsas partes litigantes sine iudicis interventione, apud fidelem personam fit quosque lis, et controversia finiatur*; num. 4: *Secundum necessarium, et iudiciale, quando iudicis decreto res, de qua est controversia deponitur apud fidelem personam, seu publicam, donec lis finiatur*.

⁴⁰ Bas y Galcerán, N., *Theatrum Jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*. Valentinae, 1690, Cap. 51, num. 178: *Inter sequestrum voluntarium, et necessarium, magnum versatur discrimen, nam voluntarium sequestrum a jure non est prohibitum, sed permissum, necessarium vero, semper a jure prohibetur*.

⁴¹ Carocius, *Tractatus de sequestro*, Pars 1, *Quaestio* 4, num. 2: *per sequestrum transfertur possessio, quando fit de voluntate partium, secus si per solum iudicem*; Iranzo, *Praxis*, Cap. 41, num. 8: *Sed in illa iuris quaestione an in sequestrem transeat possessio?*; num. 9: *Illa est communiter fere apud omnes recepta distinctio inter sequestrem voluntarium idest, nominatum ex partium consensu, et voluntate, ut tunc in hunc sequestrem transferatur possessio*; num. 10 *Et inter sequestrem necessarium, hoc est, cogente iudice constitutum, inquem non transfertur possessio*; Castillo Sotomayor, *De alimentis*, Cap. 13, num. 23: *Et si conservari nequeant, venduntur, et pecunia conservatur*; Salgado de Somoza, F., *Laberynthus creditorum concurrentium ad litem per debitorem communem inter illos causatam*, Lugduni, 1672, Pars 1, Cap. 14, num. 8: *Deinde, quia, cum bona debitoris sequestrantur, et apud administratorem deponantur, debitori alienatio prohibita censetur: quia ad hunc eundem effectum sequestratio haec dirigitur, et destinatur, ne ulterius debitor se ingerat in eorum administrationem, alienationem, et dissipationem, et distractionem et alienationem contra finem sequestri, ideo alienato debitori interdicta est, et super bonis ulterius contrahere, quod si de facto fecerit, contractus invalidus est, tanquam actus a non legitima persona obstante interdictione, et prohibitione iudicis, seu sequestro, quia in hac materia quod alienationis invaliditatem idem importat sequestratio bonorum, quod iudicis, aut juris interdictio, prohibitio, aut inhibitio ...*; num. 9: *... ubi late, quod stante sequestro, aut iudicis prohibitione alienatio facta nulla est*; Sessé, J. de, *Decisionum Sacri Senatu regii Regni Aragonum, et curiae domini iustitiae Aragonum causarum civilium et criminalium*, CaesarAugustae, 1615, *Decisio* 128, num. 14: *Ratio esse potest, quia sequestrum necessarium non privat possessionem*; Cáncer, *Variarum*, Lib. 2, Cap. 4, num. 50: *... venditionem esse nullam*.

⁴² Entre otras excepciones, Carocio señala que la trasmisión de la posesión la podía otorgar el juez. Cfr. Carocius, *Tractatus*, Pars 1, *Quaestio* 4, num. 10: *Limitatur haec conclusio, nisi constet de voluntate iudicis, quam etiam per sequestrum necessarium possessio transfertur*.

⁴³ Iranzo, *Praxis*, Cap. 41, num. 12: *Quoniam ipsis partibus tanta est attributa potestas, ut propriae utilitati, et favor renuntiate valeant. At in sequestro necessario non praesummitur, quod velit iudex partes tanta afficere iactura, ut eis invitis possessionem in sequestrem transferat*.

alguna de las partes negaba, mediante protesto, esta posible transferencia⁴⁴. Criterio que hemos hallamos recogido en distintas sentencias de la Real Audiencia de Valencia⁴⁵:

Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 23 Martii 1630, inter Illustrem Ducem de Lerma, et haeredes Petri Martinez de Vera.

... et sic cum sequestrum fuerit iudiciale et necessarium et ob debitum dicti Ducis Cardinalis certi iuris est quod salarium sequestri et alii sumptus necesarii in re sequestrata facti sunt ex solvendi ex re vel fructibus rei sequestratae, iudicis examine precedente cum ratione sequestri necesarii non censeatur possessor sua possessione privatus, sed semper sequester illius personam representet⁴⁶.

Admitida esta diferencia, la literatura jurídica señaló distintos supuestos en los que este criterio podía verse exceptuado⁴⁷:

b.1. *Primus casus*. Se admitía la pérdida de la posesión, ya en el secuestro voluntario, ya en el necesario, cuando en el decreto judicial se establecía el secuestro del bien objeto de litigio⁴⁸.

b.2. *Secundus casus*. El simple secuestro de una cosa, ya fuese por causa voluntaria o necesaria, no transmitía su posesión, al aplicarse el criterio que afirmaba que la propiedad y la posesión de una cosa depositada⁴⁹ permanecían en la persona que

⁴⁴ Iranzo, *Praxis, Tractatus*, Cap. 41, num. 13: *Ne igitur in sequestrem voluntarium transeat possessio tenetur possessor in sequestri appositione emittere protestationem, videlicet, quod sequestrum fiat absque praeiudicio quorumcumque iurium, et salvis iuribus in possessorio, nam sequestrum factum sub hac protestationem non privat possessorem sua possessione.*

⁴⁵ ARV, Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 7497, Caja 71: *Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 25 Octobris 1612, inter Don Franciscum Crespi de Valldaura, et suos creditores: hoc tamen declarato ut caeteri redditus et proventus totius patrimonio dicti Don Francisci pensiones scilicet censualium logeria domorum et alii annorum redditus illius dicto sequestro subiaceant et deponi debeant per debitores in tabula numularia urbis ad nomen Petri de La Torre alguazirii regii et sequestrationis dictorum locorum et adsoltam regia audientia ut sic tam et dictis redditibus quam ex praetio fructuum et emolumentorum dicti sequestri dicta alimenta praedicto d. Francisco Crespi erogari valeant et ex residuo dictis creditoribus satisfieri possit et quod quantitates per dictum sequestratorem soluendae ratione dictorum alimentorum auipiantur dicto sequestratori in computum legitimae datae tempore redditionis rationum.*

⁴⁶ A.R.V. Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 1312, Caja 103.

⁴⁷ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 180: *Huiusmodi tamen differentia inter sequestrum voluntarium, et necessarium quoad possessionis translationem, aut retentionem, examine indiget majori, quam traditio communiter a doctoribus, nam multoties etiam si voluntarium fuerit sequestrum, amittunt partes possessionem, et in sequestrem transfertur, et aliquando etiam si necessarium fuerit, non amittunt partes possessionem, neque in sequestrem transfertur, et ut clarius haec intelligantur, plures veniunt distinguendi casus.*

⁴⁸ D. 16,3,17,1. Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 180: *Primus est quando expresse inter partes actum est, aut a iudice provissum, et decretum expresse fuit, quod sequestratur possessio rei in litem deductae, et deponatur possessio apud sequestrem: hoc enim in casu, sive sequestrum fuerit voluntarium, sive necessarium, cum expresse cautum sit quod possessio rei deponatur, et sequestratur, indubitatum est amittere partes rei possessionem, et in sequestrem transferri.*

⁴⁹ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 181: *Secundus casus est, quando possessio rei especifice, et expresse non sequestratur, neque deponitur apud sequestrem, sed solum simpliciter res ipsa sequestratur, et hoc in casu absolute tenent multi, non amittere partes possessionem rei sequestratae, neque in sequestrem transferri, et hoc indistincte, sive ex causa voluntaria, sive ex causa necessaria sequestratio fiat.*

la depositaba, salvo que fuese expresamente depositada en un secuestrador⁵⁰. A juicio de la *communis opinio*, la razón era de tipo conceptual: *sequester depositarius est*, por lo que, la simple transmisión de la cosa al secuestrador, no le otorgaba su posesión⁵¹. En virtud de este criterio, tanto la doctrina como la jurisprudencia vinieron a sostener que el secuestro realizado para la mera custodia del bien entregado, no privaba de su posesión⁵²:

Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 23 Martii 1630, inter Illustrem Ducem de Lerma, et haeredes Petri Martinez de Vera.

*... et sequester in dubio possideat nomine domini ...*⁵³.

b.3. *Tertius casus*. Cuando en un secuestro necesario no se decía expresamente que se privaba a las partes de la posesión, sino que únicamente aparecía “en la mente o en el ánimo del juez” el que se transfiriese la posesión al secuestrador, quedando las partes privadas de ésta, *quando apparet de conjeturata iudicis mente: possessio transferatur in sequestrem*⁵⁴. Criterio que se limitaba cuando se realizaba el secuestro sin que se diera ningún perjuicio para las partes, porque, en este supuesto, no se daba u originaba ninguna conjetura⁵⁵.

4.2. Mixta

Otros autores, en cambio, señalaban la existencia de tres tipos de secuestro⁵⁶: el voluntario, el necesario y el mixto, no siempre admitido pacíficamente por la doctrina,

⁵⁰ D. 16,3,17,1. Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 181: *Ubi Consultus ait possessionem rei sequestratae manere apud deponentem, nisi possessio apud sequestrem deposita fuerit. Ubi ait consultus, quod si ea mente fiata sequestrum, ut possessio amitatur, in sequestrem possessio transfertur, si vero custodiae causa fiat, apud deponentem manere possessionem.*

⁵¹ D. 16,3,5,1-2. Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 182: *Confirmatur, nam res apud sequestrem posita, proprie in depositio est. Et nunc sequestrum fuerit ex causa voluntaria, nunc ex causa necessaria, sequester depositarius est. Ergo sequester cui simpliciter res tradita fuit non habet rei sequestratae possessionem.*

⁵² Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 183: *Et iste secundus casus nequeit dubitari iudicis, si sequestrum causa custodiae fuerit factum, quia sunt iura apperta. Et in dubio eo animo fieri praesumitur, non autem animo privandi aliquem sua possessione. Secus fuerit si de contraria contrahentium mente appareret, nam, prout abunde jam diximus, poterunt proprio possessionis commodo renunciare, et in sequestrem illam transferre, ex ipsis iuribus. Bene verum est quod evidenter debet apparere de mente, transferendi possessionem in sequestrem.*

⁵³ ARV. Sentencias de la Real Audiencia, Siga 1312. Caja 103.

⁵⁴ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 184: *Tertius casus erit, quando in sequestratione necessaria expresse non dicitur privare partes possessione, sed apparet animum, et iudicis mentem esse, quod in sequestrem possessio transferatur, et partes possessione remaneant privatae, et hoc in casu, licet per necessariam sequestrationem possessio non transferatur in sequestrem, ut remanet probatum, translate dici debet, constando de contraria amente, adhuc conjetura.*

⁵⁵ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 185: *Et ut omnis cesset scrupulus, et conjetura, pro regula tenendum est, quod sequestratio fiat sine praeiudicio ambarum partium, tam in petitorio, quam in possessorio, nam tunc nullatenus intrabunt conjeturae aliquae ad credendum, vel praesumendum, possessionem traslatam esse in sequestrem. Et esse hujusmodi protestationem optimum remedium ad hoc ut in sequestro voluntario non intelligatur possessio dimissa, neque in sequestrem traslata.*

⁵⁶ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 177: *Alii autem, tres sequestrationis species considerant.*

porque, como observa Castillo Sotomayor, este último podía entenderse que era una subespecie del necesario⁵⁷.

Al margen de su naturaleza, se entendía por secuestro mixto, el que procedía por la autoridad de la ley o por el imperio del magistrado, ya a petición de las partes o sin ella, cuando había un temor cierto a la dilapidación o a la ocultación de los bienes⁵⁸.

5. Finalidad

Entre las diversas causas por las que se podía realizar un secuestro, la doctrina recogió fundamentalmente dos:

5.1. En primer lugar, se podía realizar el secuestro para garantizar la seguridad del juicio; medida que se impedía cuando, en los juicios no eclesiásticos⁵⁹, las partes prestaban una caución idónea⁶⁰ con anterioridad al secuestro⁶¹. Una vez realizado éste, no se podía proceder a su revocación, hasta que hubiera finalizado el juicio, y la sentencia hubiera alcanzado el valor de cosa juzgada⁶²:

Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 9 Maii 1607, inter Antonium Dexado, et haeredes Guillermi Salvador.

Idcirco et alias conclusionem et deliberationem in Regio Consilio sumptam insequendo pronuntiamus, sententiamus et declaramus dictum sequestrum tollendum fore et esse prout illud tolli mandamus praestita per dictum Dexado idonea cautione⁶³.

⁵⁷ Castillo Sotomayor, *De alimentis*, Cap. 8, num. 4: *sequestrationem mixtam ad speciem sequestrationis necessariae referri debere, et esse necessariam sequestrationem, cum invita, et reluctantante parte fiat.*

⁵⁸ Carocius, *Tractatus, Pars 2, quaestio 2*, num. 1: *Quaero, an ex causa dilapidationis sit licita sequestratio? Casus frequens, et quotidianus*; num. 4: *Et generaliter, ubi lite pendente timor est dilapidationis, fit sequestratio fructuum*; num. 6: *Ampliatur secundo, ut sufficiat solo suspicio dilapidationis*; Iranzo, *Praxis, Tractatus*, Cap. 41, num. 6: *Tertium sequestrum dicitur mixtum, quod sit magistratus imperio, seu legis auctoritate, ad partis petitionem, vel sine illa, quando bona quae non sunt litigiosa, nec super illis est pendens controversia, timetur quod consumantur aut dilapidentur destruantur vel in detrimentum alicuius tertii, pro cuius securitate iudex in sequestrum deponere cedernit.*

⁵⁹ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 186: *Hoc tamen intelligere debes in profanis, non autem in beneficialibus, nam non tollitur sequestrum cum cautione.*

⁶⁰ Castillo Sotomayor, *De alimentis*, Cap. 13, num. 23 y 26: *Idonea tamen cautione, seu satisfatione, quod sequestrum impediri, et tolli soleat, unanimiter interpretes nostri admittere solent*; Cortiada, M. de, *Decisiones cancellarii et Sacri Regii Senatus Cathaloniae ...*, Venetiis, 1661, *Decisio* 229, num. 29: *Sicut sequestrum regulariter per satisfationem tollitur, dicitur enim satisfatio medicina sequestri*; Cáncer, *Variarum*, Part. 2, Cap. 4, num. 20: *Secuti sequestrum de iure communi per satisfationem tollitur.*

⁶¹ Carocius, *Tractatus, Pars 2, quaestio 2*, num. 18: *Limitatur septimo, ut cesset tale sequestrum data fideiussione*; Matheu y Sanz, *Tractatus*, Cap. 10, tit. 6, num. 90: *quia si sequestration fit ad finem securitatis iudicii ... tollitur praestata idonea cautione. At vero quando fit ad consequitionem debiti, constito de iure impetrantis, non per actionem litigiosam, sed per liquidam, sequestratio permanent etiam si cautio offeratur.*

⁶² Castillo Sotomayor, *Tractatus de alimentis*, Cap. 13, num. 25: *Interposito autem legitime sequestro, et non remoto per cautionis medicinam, non revocatur nisi finita lite, et etiam durat in appellationis instantia, sive appellatio sit prima, sive secunda, et non tollitur nisi finita lite per sententiam transactam in rem iudicatam.*

⁶³ ARV, Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 5783, Caja 59.

Senatus sententia publicata per Ioannem Daza, die 20 Septembris 1614, inter Franciscum Blanes, et Thomam Gavalda.

Attento ulterius quod secundum vulgatas iuris regulas cautio est medicina sequestri et quod alia praetensa per dictum Gavalda ipsum nullatenus vinare possunt⁶⁴.

5.2. En segundo término, para la ejecución de la sentencia o la ejecución de un crédito líquido. En este caso, una vez se hubiera constatado la liquidez y certeza del crédito⁶⁵, ya fuese mediante confesión de parte, por sentencia o por su acreditación en documento público, el secuestro no podía verse revocado por la interposición de una mera caución, porque no se interponía para dar seguridad al juicio, sino para la ejecución del crédito, por lo que se afirmaba: *nequit tolli sequestrum cautione praestita*⁶⁶, salvo que el crédito no fuese líquido, porque, de no serlo, se entendía que el secuestro se realizaba para dar seguridad al juicio⁶⁷:

Senatus sententia publicata per Ioannem Daza, die 31 Maii 1635, inter Syndicum Villae de Morella, et Hieronymum Sancho.

... sequestro possito virtute sententiae, aut instrumenti certi, et liquidi non poterit revocari per cautionem quia non ad securitatem ponitur sed ad exactionem, et non nisi actuali satisfatione revocabitur ...⁶⁸.

6. Objeto

Delimitado el concepto, su naturaleza, su diversa tipología, su alcance y su finalidad, la doctrina señaló la existencia de una amplia casuística sobre la que podía extenderse un secuestro, a saber:

6.1. Los frutos de los bienes inmuebles⁶⁹. Como señala Carocio⁷⁰, fue, una práctica cotidiana en el Derecho intermedio el embargo de los frutos que se hallaban en

⁶⁴ ARV, Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 1584, Caja 225.

⁶⁵ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 53, num. 21: *Creditum liquidum, et certum in hac nostra materia erit, si ex illo debitor potest conveniri ... Sive quia condemnamus fuerit, et in executionem judicari petatur, cum creditum liquidum dicatur quando de illo constat per condemnationem, aut sententiam.*

⁶⁶ Carocius, *Tractatus, Pars 2, quaestio 19*, num. 4: *quod quando fit sequestrum virtute instrumenti puri, et liquidi, quod per cautionem non revocatur, sed opus est effectualiter solver;* Cáncer, *Variarum*, Part. 2, Cap. 4, num. 22: *Quia cum sequestrum, sive empara fit virtute instrumenti puri, et liquidi, non revocatur per cautionem, sed opus est reali solutione ... Estque ratio, quia cum sequestrum non fit ob securitatem litis agitandae, sed tantum ut pars solvat, et sic pro debiti executione, tunc per satisfationem non tollitur.*

⁶⁷ Matheu y Sanz, *Tractatus*, Cap. 10, tit. 6, num. 90: *At vero quando fit ad consequentem debiti, constituto de jure impetrantis, non per actionem litigiosam, sed per liquidam, sequestratio permanent etiam si cautio offeratur.*

⁶⁸ ARV, Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 4432, Caja 51.

⁶⁹ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 191: *Primo enim possunt sequestrari fructus bonorum immobilium. Dentro del ámbito del Corpus Iuris, D. 49,1,21,3: Idem rescripserunt, quamvis usitatum non sit, post appellationem fructus agri, de quo disceptatio sit, deponi, tamen, quum populitarentur ab adversario, aequum sibi videri, fructus apud sequestrum deponi.*

⁷⁰ Carocius, *Tractatus, Pars 2, Quaestio 1*, num. 2: *Secundus est casus frequens, et quotidianus ... sequestratur possessio, cum fructibus apud personam fide, et facultatibus idoneam per ordinarium loci,*

algún inmueble o heredad del deudor que devenía a menor fortuna⁷¹, sobre los que se decretaba su secuestro y señalización pública mediante cruces⁷², a fin de que su dueño no pudiera recogerlos, quedando, así, bajo la custodia de la Justicia.

6.2. El dinero u otros bienes del deudor⁷³. No obstante, siguiendo una práctica extendida en la Corona de Aragón⁷⁴, cabe observar cómo en la praxis del Reino de Valencia no se procedía al embargo y al secuestro de los bienes depositados en la Mesa de cambios o de depósitos⁷⁵, en la denominada *Tabula Valentinae*⁷⁶:

Senatus sententia publicata per Ludovicum Cases, die 22 Augusti 1624, inter Hyeronymum Corella, et Antonium de Cuenca.

vel per sacrae Rotae Auditores in causis coram eis pendentibus vigore; Quaestio 2, num. 4. Et generaliter, ubi lite pendente timor est dilapidationis, fit sequestratio fructuum multo magis si a sententia fuerit appellatum, et reus possessor fructus dilapidat pro suo libito voluntatis; Castillo Sotomayor, De alimentis, Cap. 13, num. 23: Limitatur etiam Regula praedicta, sequestrum regulariter esse prohibitum; ut non procedat, ubi lite pendente, timor est dilapidationis; tunc namque sit sequestratio fructuum fundi, vel alterius rei litigiosae.

⁷¹ c. 2,X,2,19: *Quo circa discretioni vestrae mandamus, quatenus, si est ita, facientes usque ad decisionem negotii fructus sequestrari praedictos, si quid interim de ipsis per eos distractum inveneritis, in statum pristinum revocetis, contradictiones per censuras ecclesiasticas compescetis;* c. 3,X,2,19: *Ab eo, qui a sententia provocavit, fructus possessionis, si dissipentur ab ipso, possunt lite pendente rationabiliter sequestrari.*

⁷² Cortiada, *Decisiones*, Decisio 229, num. 5: *Haecque verbalis empara fit per appositionem Crucum in fructibus fundi;* Fontanella, J. P., *Tractatus de pactis nuptialibus, sive capitulis matrimonialibus*, I-II, Ginebra, 1684, *Clausula 4, Glossa 13, Pars 4*, num. 79: *Et hanc dicit esse, quae in tota Cathalonia fit per crucem appositionem in fructibus fundi.*

⁷³ Matheu y Sanz, *Tractatus*, Cap. 10, tit. 6, num. 88: *Secundo potest secuestrari pecunia, aut alia res penes debitorem debitoris mei existens, ut non tradatur debitori meo.*

⁷⁴ Xammar, J. P., *Civilis doctrina de antiquitate et religione, regimine, privilegiis et praeheminentiis inclytae civitatis Barchinonae*, Barcelona, 1644, Cap. 19, num. 2: *... eandem mensam et omnes pecunias in ea depositas, ita ut neque per suum Locumtenentem Generalem neque per aliquem eius officialem vel alium quemcumque possint sequestrari, emparari, vel quoquo modo deteneri, neque praetextu alicuius debiti civilis, neque praetextu alicuius criminis vel delicti, etiam laesae maiestatis in quocumque capite;* Ripoll, A. A. de, *Variae iuris resolutiones, multis diversorum Senatum decisionibus illustratae*, Lugduni, 1630, Rub. *De emparas*, num. 20: *Omittendum tamen non est quod in tabula, seu mensa nummaria nostrae civitatis Barchinonae non potest empara sive sequestratio fieri, nec pretextu alicuius criminis vel delicti etiam laesa maiestatis in quocumque capite, nec ex pretextu marcarum.*

⁷⁵ Con relación a la conveniencia, por utilidad pública, de la *Taula de cambis y deposits*, en detrimento de la Banca, vid. León, F. J., *Decisiones sacrae Regiae audientiae Valentiae*, Matriti, 1610, Decisio 138, num. 6: *Sed quia cum dicto privilegio prohibita sequestrationis pecuniae non satis erat provisum beneficio publico: in Curiis anni 1604 fuerunt prohibitae argentariae, sive Banchi, et solum permissa mensa nummularia, sive Tabula civitatis.*

⁷⁶ León, *Decisiones*, Decisio 138, nums. 4-5: *Ut mercatores allicerentur ad deponendum potius in mesa, sive Tabula Valentiae, quam in argentariis, sive Brachis factus suit foro III in Curiis anni 1564, folio 16 cum quo fuerunt privilegiata deposita facta in dicta Tabula Valentiae in hoc, quod non possent sequestrari, sive emparari pecuniae ibi depositae, sicut erant privilegiata in Tabula civitatis Barchinonae. Et in decisio 28 manuscripta Regiae Audientiae Cathaloniae legitur, hoc ei concessum fuisse per privilegium Regis Ioannis, cuius data est in cimenterio de Pedralbez, 16 Octobris 1472, et in eadem decisio dicitur, pecunias depositas in Tabula civitatis Barchinonae nullo respectu, aut causa posse emparari, aut detineri per Regem, Locumtenentem generalem, aut alium officialem nec praetextu positionis, vel criminis laesae Maiestatis, vel marcharum; exceptis pecuniis, quae cum emparis depositae sunt, vel eorum qui sunt civitati obligati aliqua ratione. Et dicitur, fuisse declaratum in eadem Regia Audientia Cathaloniae, referente Clariana, die 10 Februarii 1541, in causa emparae facta in curia Vicarii Barchinonae ad instantiam Petri Compte, scriba Ferrar, et pro eo ibi Biosch, facit textus in Authentica, sed iam cautum Codex depositi.*

*Et attento quod sequestratio pecunia in dicta tabula deposita est omnino prohibita iuxta forum centesimum undecimum curiarum anni 1564 et usum et consuetudinem notoriam de qua congrue dubitari non potest*⁷⁷.

6.3. Los bienes muebles. Se procedía a su secuestro cuando recaía la sospecha de fraude sobre la persona a quien se le embarga, si ésta no prestaba caución alguna⁷⁸:

Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 11 Decembris 1610, inter Christophorum Aegidium de Palomar, et Petrum Joannem Aegidium de Palomar.

*Quoniam etsi praesumptione Christophorum Gil de Palomar Ciurana ex cura et administratione Petri Joannis Gil de Palomar Ciurana per illum administrata debitor praesumatur illa tamen praesumptio suficiens judicanda non est ad hoc ut omnia eius bona tam in proprietate quam in fructibus et redditibus sequestrari debuerint*⁷⁹.

6.4. Los beneficios eclesiásticos, ya fuese en juicio posesorio o petitorio⁸⁰.

6.5. Las posesiones que atentaban al Derecho⁸¹. No obstante, la doctrina intermedia señaló que este criterio únicamente se aplicaba a las posesiones eclesiásticas, no así a las profanas, en las que no se daba el secuestro, sino su revocación⁸².

6.6. Las posesiones turbias⁸³.

6.7. Los bienes inmuebles. Frente a autores como Carocio⁸⁴ o Castillo Sotomayor⁸⁵, Bas y Galcerán sostendrá la validez de los secuestros de bienes inmuebles⁸⁶. La razón se hallaba en que se interponía para evitar un probable escándalo o el recurso a la fuerza por las partes en litigio *-ne partes veniant ad arma-*. Así, por

⁷⁷ ARV, Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 443, Caja 192.

⁷⁸ Barbosa, *Collectanae*, Lib. 4, tit. 4, Rub. *De prohibita sequestratione pecunia*, num. 11: *conceditur in rebus mobilibus probata dilapidatione, vel quod sint aliqui suspecti de dilapidatione; secus in immobilibus.*

⁷⁹ ARV, Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 6790, Caja 66.

⁸⁰ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 193: *Quinto sequestrantur etiam beneficia ecclesiastica, nam lata sententia, sive in possessorio, sive in petitorio ad favorem petentis, et contra possessorem beneficii, in sed apostolica, potest loci ordinarius devenire ad sequestrationem beneficii.*

⁸¹ Postius, *Tractatus, Observatio* 48, num. 4: *Nam possessio attentata dicitur improba, et vitiosa, et non otes sustineri.*

⁸² Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 216: *Sed haec non intelligas ad admittenda, nisi in beneficialibus, nam in hujusmodi causi, et de stillo Rotae, quando apparet possessionem vitiosam esse, et attentatam sequestratur ... idem procedet si possessio fuerit nulla ... et ad sequestrationem possessionis attentatae, potest procedere iudex etiam ex officio. Si autem non reperiamur in beneficialibus, attentata possessio non es sequestranda, sed revocanda.*

⁸³ Barbosa, *Collectanae*, Lib. 4, tit. 4, Rub. *De prohibita sequestratione pecunia*, num. 10: *ubi tenet quando partium iura sunt ita obscura, ut confusione involvantur, et non appareat quis alteri de iure praecedat, salvo iure cuiusque partis, iudicem sequestrum facere debere.*

⁸⁴ Carocius, *Tractatus, Pars* 3, *Quaestio* 9, num. 1: *Quaero, an in re immobili fieri possit sequestrum? Et utique non, cum in re mobili consistat proprie sequestrum.*

⁸⁵ Castillo Sotomayor, *De alimentis*, Cap. 13, num. 21.

⁸⁶ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 194: *Inquirere nunc remanet, an bona immobilia sequestrari possint, nam videtur sequestrari non posse, ex eo quod sequestratio solum cadere potest super re mobili, aut rei immobilis fructibus. Sed habere posse locum sequestrum in bonis immobilibus, expresse probatur ex Capitulo examinata, de iudicis [c. 15,X,2,1] Cap. II De dolo et contumacia [c. 2,X,1,13] ... et quod in majoratus bonis, et perpetuo vinculo subjeti, preciosi, et immobilibus, possit habere locum sequestratio.*

ejemplo, cuando los bienes del difunto se hallaban vacantes, el juez podía y debía ordenar su secuestro -ya de oficio, ya a instancia de parte⁸⁷- cuando comprobaba que ninguno de los llamados a la sucesión había accedido a su posesión⁸⁸.

El procedimiento a seguir aparece claramente reflejado en las fuentes doctrinales:

[a] En primer término, el juez debía constatar la sospecha de un posible escándalo, o del recurso ilícito de las armas, mediante una sumaria información testifical⁸⁹. A este respecto, la doctrina se cuestionó si no era necesaria la previa citación de las partes, llegando a la conclusión que si bien así se procedía en la mayoría de los supuestos⁹⁰, en este caso no era necesario, por concurrir circunstancias especiales y urgentes que lo desaconsejaban *-in praxi soleant fieri absque partium citatione*⁹¹-.

[b] Asimismo, se reconocía que el secuestro únicamente podía originarse si ninguno de los pretendientes había tomado la posesión del bien en litigio *-possessio vacans est-*, lo que impedía que se pudiera proceder únicamente cuando se temiera un escándalo, el regocijo, el uso de la violencia o el descrédito de las partes, porque, aun dándose estas circunstancias, si la posesión estaba ocupada, no se permitía su secuestro⁹². En este sentido, tanto la literatura jurídica como la jurisprudencia

⁸⁷ Postius, *Tractatus, Observatio* 75, num. 2: *Etiam quod nulla ex partibus sequestrum petat, sed iudex non fuerit a partibus provocatus*; Matheu y Sanz, *Tractatus de regimine*, Lib. 3, Cap. 10, Tit. 5, num. 42: *Demun non obstat quod summarissimum officio iudicis interponatur, uti possideti vero interdictum partes postuletur, uti possideti vero interdictum per partes postuletur. Quia aut loquimur de mero iudicis officio, aut de implorato per partes. Merum officium iudex adhibere solet, ne partes asserentes se possidere, et auctoritate propria possessionem tueri conantes, ad rixas praeveniuntur, ne enim preveniant ad arma iudex se interponit, apud sequestrum possessionem ponit, neutri commodum possessionis concedens.*

⁸⁸ Postius, *Tractatus, Observatio* 75, num. 31: *Secundo sequestrum apponitur, seu fit avocatio possessionis, quando neutra ex partibus litigantibus, seu possessione contententibus est in possessione vel de illa docet, sed possessio est: vacua, nam tunc, neutri datur mandatum de manutendo, sed apponitur sequestrum, eoque magis, si de scandalo suspicetur.*

⁸⁹ Carocius, *Tractatus, Pars* 1, *Quaestio* 6, num. 2: *Priculum armorum et scandali debet in actis iudici constare per summarias informationes sine libello.*

⁹⁰ La doctrina fue unánime en sostener que la citación era un requisito esencial en el ámbito procesal, porque provenía del Derecho natural. Cfr. Peguera, L. de, *Praxis civilis Nobilis Don Ludovico de Peguera ... Additionata iuribus decisionibusque diversorum Senatum per Nobilem Don Accacium de Ripio ...*, Barcinonae, 1674, Rub. 6, num. 1-2: *Prima igitur sit regula, quod actor ante omnia faciat citare adversarium suum in iudicio, quia alias, processus, et sententia essent nulla. Nam citatio est de iure naturali, quae cum sit defensionis species nullo modo potest omitti, neque per Principem tolli*; Gómez, A., *Ad leges Tauri commentarium absolutissimum*, Matriti, *Lex* 76, num. 8 y 9: *Confirmatur, quia citatio est quaedam defensio et solemnitas introducta et requisita de jure naturali et divino in actu agravi et praejudiciali, quae per principem vel legem positivam tolli non potest*; León, *Decisiones, Decisio* 173, num. 134: *et ita adest defectus citationis, qui inducit nullitatem*; num. 153: *hanc nullitatem esse insanabilem, et continere defectum, qui neque per ipsum Principem suppleri potest quasi a iure proveniens naturali, et continere directum citationis: et allegat, hanc nullitatem dicentes insanabilem.*

⁹¹ Menochius, I., *Tractatus de apiscenda, retinenda et recuperanda possessione*, Coloniae Agrippinae, 1614, *Remedium* 6, num. 6: *Citatio partis non requiritur, cum iudex providet scandaloo, uti nec libellus*; Carocius, *Tractatus, Pars* 1, *Quaestio* 6, num. 2: *quando duo inter se possidere contendunt, et neuter alteri cedit, nec vult esse actor vel libellum offerre, et est periculum scandali, habita informatione scandali ex verisimili timore, parte citata vel non.*

⁹² Gómez, *Ad legem Tauri, Lex* 45, num. 197: *Advertere tamen libet, praedictam sequestrationem scandali vitandi gratia, solum fieri posse si nullus ex contententibus, vel praetendentibus in possessione rei fuerit, vel de illa docerit, etiam si temetur scandalum, rixa, aut quod partes venirent ad arma, non potest sequestratio fieri in praejudicium possessoris.*

sostuvieron que para la exclusión del secuestro se tenía en cuenta cualquier tipo de posesión, siendo suficiente, por ejemplo, la posesión temporal o la controversia judicial sobre la posesión actual de uno de los contendientes⁹³:

Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 21 Augustii 1620, inter Petrum de Ixar, et Egregium Comitem de Carlet.

*Attento ulterius quod licet in ipsius progressu ad obtinendum dictum sequestrum allegaverit petitionem dictae baroniae et aliorum bonorum per illum institutam contra dictum Comitem don Jacintum: caeterum huiusmodi luttis pendentia non iustificat dictum sequestrum*⁹⁴.

En virtud de este criterio, la doctrina sostuvo que, para evitar el temor al escándalo o al uso de la violencia cuando una de las partes estaba en la posesión del bien en litigio, no se podía recurrir al secuestro, ya que éste era un remedio subsidiario, sino a la imposición de otras medidas coercitivas, como las penas o las sanciones económicas⁹⁵, lo que permitía liberar al poseedor de toda molestia o perturbación⁹⁶.

[c] Por el contrario, si los bienes se hallaban vacantes, el secuestro se podía realizar de dos maneras:

c.1. A instancia de cualquiera de las partes, mediante la presentación del preceptivo libelo⁹⁷.

⁹³ Paz, C., *Tractatus de tenuta, seu Interdicto, et remedio possessorio sumarissimo, tam mero, quam mixto, super eius Regni primogeniis*, Coloniae Allobrogum, 1737, Cap. 10, num. 14: *Ubi possessionem sex mensium, ad hoc occupationem appellat, cum discutiendum non sit, an reus iustam possessionem habuerit: sufficit enim per sex menses maioratus bona occupasse, ut actio locus non sit.*

⁹⁴ ARV, Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 10271, Caja 86: *Et attento quod geminatis responsionibus dicti don Petri diebus 24 februarii et 2 Maii proxime praeteritorum in praesenti processu factis manifeste constat per dictum S.S.C. fuisse prouisum praefatum don Gundisaluum nomine supradicto ex eo quod non fecerat partem in prima instantia teneri instituere coram iudice competent petitionem dicta baroniae et aliorum bonorum, unde dictus don Petrus nullatenus se potest iuvare dicta supplicatio per eius patrem legitimum administratorem interposita qua sola nitebatur in exordio huius luttis.*

⁹⁵ Postius, *Tractatus, Observatio* 75, num. 24: *Et si temetur, ne partes ad rixam vel arma veniant cum est certum alterum possidere, iudicis officium tunc est paecipere, seu inhibere sub certa poena parti, quae non possidet ne possessorem in sua possessione impediatur, neque ipsum turbare praesumat.*

⁹⁶ Carocius, *Tractatus, Pars* 1, *Quaestio* 6, num. 2: *quando duo inter se possidere contendunt, et neuter alteri cedit, nec vult esse actor vel libellum offerre, et est periculum scandali, habita informatione scandali ex verisimili timore, parte citata vel non, prout poterit, habita informatione quis eorum in praesenti possideat, illum manutenebit praecipiendo, sub poena adversari ne moleste, salvo iure, et reservato agenda ordinario tam in petitorio, quam possessorio.*

⁹⁷ La necesidad de que el juicio se iniciara mediante libelo fue, como apuntara Pertile, A. *Storia del Diritto italiano dalla caduta del imperio romano alla Codificazione*, Roma-Napoli-Milano, 1902, VI II, p. 85, una de las innovaciones del procedimiento ordinario bajomedieval: “Una terza innovazione fu l’abbandono dell’antica forma orale di trattare le cause per sostituirvi la scritta”. Vid. c. 1,X,2,3: *Actor tenetur in scriptis libellum porrigere. Vel sic: Iudex non debet admittere actorem ad litigandum, nisi prius libellum in scriptis offerat*; Pillius, *Summa de ordine iudiciorum*, Ed. Bergmann, Aalen, 1965, 1,1: *Libellus porrigendus est iudici ab actore, et per iudicem offerendus est reo*; Gratia, *Summa*, Ed. Bergmann, Aalen, 1965, 1,3,1: *Debet actor se iudici praesentare cum libello querimoniae*. Un claro exponente del principio de oralidad lo hallamos en las Costumbres de Lérida, Ed. Loscertales Valdeavellano, P., III,109: *Non offertur hic libellus, set actor viva voce proponit iudici quod in libello erat proponendum.*

c.2. Por el juez, quien, de oficio, mandaba realizar el secuestro si previa información testifical constataba la posibilidad de un escándalo, de una vejación o del uso de la fuerza⁹⁸.

No obstante, en la praxis del Reino de Valencia el secuestro tenía dos peculiaridades: solía realizarse previa citación y audición de las partes⁹⁹, y no podía ser propuesto por el juez en quien recaía una duda en torno a su jurisdicción o sobre su competencia para dirimir el litigio¹⁰⁰:

Senatus sententia publicata per Antonium Cases, die 14 Augustii 1630, inter Andream Perez de Sarrío, et Don Paulum Rocamora.

*... Et attento similiter quod dicta notoria fori incompetetentia allegata et articulo super illa suscitato adhuc pendente fuit per dictum Justitiam facto dicta provisio sequestri expresse in illa declarando dicta fori declinatoria posse sequestrum impediret ...*¹⁰¹.

[d] A tenor de lo expuesto, las partes rara vez ocupaban libremente la posesión que se hallaba vacante, porque lo común era que cualquiera de los litigantes, ya con anterioridad o con posterioridad a la muerte del causante, solían interponer una instancia preventiva ante la Real Audiencia, con el fin de que ésta despachara, mediante reales letras, inhibiciones y preceptos que se remitían a los justicias, jurados oficiales y a los Consejos Generales de las baronías, ciudades y villas del Reino, a fin de que no se concediese la posesión a ninguno de los pretendientes, bajo decreto de nulidad¹⁰².

[e] Asimismo, si uno de los contendientes tenía la posesión del bien y la otra parte solicitaba su secuestro, de darse, el poseedor podía impugnarlo, recurriendo al recurso de apelación o de nulidad¹⁰³. Por el contrario, si los bienes estaban vacantes, ningún recurso era admitido a trámite¹⁰⁴.

⁹⁸ Matheu y Sanz, *Tractatus*, Lib. 3, Cap. 10, Tit. 5, num. 42 [*supra*].

⁹⁹ León, *Decisiones*, *Decisio* 5, num. 10:

¹⁰⁰ C. 4,19,19; C. 8,36,12-13; Pillius, *Summa*, 2,2; Tancredus, *Ordo iudiciarius. Libri de iudiciorum ordine Ordo*, Ed. Bergmann, Aalen, 1965, 2,5,1; Gratia, *Summa*, 1,9,2; Ripoll, *Annotationes*, Cap. 9, num. 11: *Advertendum tamen est, quod exceptio declinatoria fori, vel incompetetentiae icis ante omnes alias sit proponenda*; Matheu y Sanz, *Tractatus*, Lib. 3, Cap. 9, Tit. 1, num. 186: *Ex respicientibus personam Judicis, prima ordine, et qualitate est declinatoria, quia ejus jurisdictio incapax, vel incompetens arguitur ad causam de qua agitur.*

¹⁰¹ ARV. Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 1774, Caja 199.

¹⁰² Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 206. Véase la transcripción del formulario que Bas recoge en el texto.

¹⁰³ Postius, *Tractatus, Observatio* 75, num. 26: *revocationi attentatorum per viam civili, et criminalem licet*; num. 57: *Appellatio datur a sequestro, ubi per illud subvertitur ordo petitorii, et possessorii, et perditur possessio, quia constet de unius possessione, quia manuteneri debes, et adversaries ad petitorium remitti.*

¹⁰⁴ c. un.X,2,17; Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 208: *Licet indubitatum sit quod in casu faciendi sequestrum de possessione non occupata, aut casu in quo de jure fieri potest, non admittitur appellatio ad impediendam executionem sequestri, neque simili remedio suspenditur, illius executio.*

[f] Se entendía lícito el secuestro cuando ninguna de las partes podían probar la mayor antigüedad de su posesión, dándose una concordancia entre las pruebas alegadas, lo que podía provocar un enfrentamiento o un trato vejatorio entre los litigantes¹⁰⁵.

[g] En el ámbito particular del Reino de Valencia, cuando en la praxis concurría una *jurisfirma* y una *contrafirma* sobre la posesión de una misma cosa, se podía proceder a su secuestro, o al de los frutos, dado el peligro de enfrentamientos mutuo¹⁰⁶. Secuestro que lo podía decretar el juez *ex officio*, sin instancia de parte alguna, si bien, en la praxis, se seguía el criterio general *-de iure*¹⁰⁷ - que afirmaba que éste se ordenaba a petición de la parte interesada, quien solicitaba el nombramiento de un secuestrador para la administración de los bienes, frutos y rentas, lo que obligaba a la citación y comparecencia de los interesados¹⁰⁸. Nombramiento del secuestrador que no se daba, o, si se prefiere, se trasladaba a la figura del Justicia del lugar, cuando el secuestro de los bienes era de escaso o moderado valor. En este supuesto, el Justicia procedía como si fuera un secuestrador: percibía, guardaba y vendía los frutos, cuidaba de los bienes, depositando los réditos en la *Mesa de Cambios*¹⁰⁹.

[h] Una vez se hubiera solicitado el secuestro por una de las partes en litigio, un tercero, con un interés cierto en la causa, podía sumarse o inmiscuirse en ésta, pero no le era lícito solicitar un nuevo secuestro¹¹⁰. De darse esta concurrencia, la doctrina nos informa que, al haber en el juicio muchos intereses compartidos, nunca se podía retirar el secuestro por la voluntad de una de las partes concurrentes, sino cuando así lo decidían la generalidad de las partes¹¹¹.

¹⁰⁵ D. 41,2,39. Menochius, *Tractatus, Remedium* 6, num. 32: *Si vero omni adhibita diligentia non posset constare iudici, quis sit in possessione potior, tunc iudex facto sequestro possessionem ad se evocabit.*

¹⁰⁶ Matheu y Sanz, *Tractatus*, Lib. 3, Cap. 10, Tit. 5, num. 46: *Firmae juris remedium nititur in possessione tanquam fundamento necessario;*

¹⁰⁷ Donde era exigida la sumaria información por el temor de un escándalo o del uso de la violencia. Cfr. Menochius, *Tractatus, Remedium* 6, num. 6; Barbosa, *Collectanae*, Lib. 4, tit. 4, Rub. *De prohibita sequestratione pecunia*, num. 9: *ubi quod sequestrum ut fiat non sufficit verosimile periculum rixae et armorum, sed illud necessario debet probari ... ubi quod sequestrationem petens debet notum facere iudici periculum aliquod subesse, vel ne res consumatur, vel ne debitor efficiatur non solvendo.*

¹⁰⁸ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 212: *Sequestrum supradictum, quando concurrit jurisfirma, et contrafirma, et ambo contendentes intendunt habere ejusdem rei possessionem, potest fieri, aut ad partis instantiam, aut nulla ex partibus instante, ratione vitandi scandali, et ne partes veniant ad arma, prout dixi supra in casu faciendi sequestrum, quando possessio a nemine reperitur occupata. Quod ex officio possit a iudice fieri sequestratio ista, quando duo, vel plures contendunt ejusdem rei possessionem apud illos esse. Si autem ad partis instantiam sequestratio fiat, debet cum partis citatione fieri, et citatis omnibus contententibus possidere.*

¹⁰⁹ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 214.

¹¹⁰ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 2148: *Sequestro facto ad alicujus partis interesse habentis instantiam, possunt comparere in sequestrationis iudicio aliae personae interessate, et petere, quod sequestrum factum, pro interesse illarum refirmetur, et refirmari debet sequestrum ... nam interposito semel sequestro in fructibus ad instantiam alicujus nequit alius de novo sequestrum instare, sed immittere se in causa sequestri, et cocurrere cum aliis.*

¹¹¹ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 219: *Reafirmato autem sequestro, aut facto intervenientibus in sequestrationis iudicio multis interesse habentibus, etiam si ad instantiam unius tantum sequestrum appositum fuerit, nequit tolli solo consensu illius personae, quae illud instavit, sed debet omnium colligantium, et concurrentium in lite consensus intervenire, nam de nihilo deserviret consensus, et concordia unius, aut multorum, si aliquis ex litigantibus interessatis in sequestri duratione consensus non interveniret.*

7. La figura del secuestrador

7.1. Idoneidad

Siguiendo las reglas del Derecho común¹¹², la elección de secuestrador debía recaer sobre una persona íntegra e idónea, de buena fama y con cualidades para este cargo¹¹³.

Su nombramiento no recaía sobre una pluralidad de personas, como en la tutela, sino sobre un único secuestrador, salvo que se tuvieran bienes en distintas provincias, en cuyo supuesto, se nombraba un secuestrador para cada provincia¹¹⁴.

Asimismo, la doctrina esgrimió tres razones por las que no podía caer en la persona del juez o en uno de sus oficiales:

[a] porque, de hacerlo, no podría exigirse o exigirles una clara y precisa redención de cuentas, así como la imposición de sanciones por una mala administración,

[b] porque una vez nombrado, el secuestrador actuaba en nombre de la Curia judicial, no de los interesados en la administración de los bienes¹¹⁵.

[c] porque si no se nombraba a un tercero, la propia Curia se convertiría en el secuestrador, y sobre ella recaería la administración de los bienes, así como las posibles sanciones¹¹⁶.

¹¹² En concreto, en el ámbito de la tutela, tanto el Ordenamiento foral como la doctrina y la jurisprudencia del Reino vinieron a reconocer que sobre el *iudex* recaía la potestad de nombrar tutor o curador idóneo. Matheu y Sanz, *Tractatus*, Lib. 3, Cap. 9, Tit. 1, num. 81: *Quia in decernenda tutela, vel cura, non est attendenda praerogativa sanguinis, vel gradus, sed qui magis idoneus habeatur in administranda bona, vel tuendum personam pupilli, vel minoris*; num. 84: *Judex convocationem fieri ad diem certum providet; qua facta, uni ex nominatis, vel alio quem idoneiorem reputat tutelam vel curam decernit; nam ut dixi, ad haec non est attendenda proximitas gradus, sed idoneitas: Et quia haec usu frequentissima sunt, et ab omnibus percepta, sufficiat summarim adnotasse*; León, *Decisiones*, Decisio 57, un. 3: *Et hoc valde conforme est menti legum nostri Regni, quia iuxta forum 13 de tutela testamentaria debet dari tutor, et curator ille qui sit magis idoneus, et utilis ad regendum, et administrandum dictam tutelam, curam, non habita ratione proximitatis gradus, et ita demum decerni debet consanguineo, ex parte partis pupillorum, si sit idoneus*. Vid. Obarrio Moreno, J. A., *Estudios de tradición romanística: tutela et curatela*, Madrid, 2011.

¹¹³ Carocius, *Tractatus*, Pars 2, *Quaestio* 1, num. 2: *Sequester debet esse idoneus in fama, et facultatibus*.

¹¹⁴ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 229: *Ad bona sequestrata administranda, non sunt nominandi plures administratores, sed unus tantum administrator, et sequestrer ... ratio est, quia utilius est, quod solum per unum administratur sequestri bona ... Quod limitandum est, si comode bona omnia sequestrata non possent per solum unum sequestrem administrari, ut quia essent in deversis regionibus, aut civitatibus, nam tunc poterunt duo nominari, et uni dari administratio bonorum unius provinciae, et alteri alterius*.

¹¹⁵ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 232: *Nequit tamen iudex se ipsum eligere, aut nominare in sequestrem, neque adhuc potest nominare iudex, officiales, aut ministros suos, nam ab eis difficilime exigenterentur, et recuperarentur summae in illorum posse existentes ex sequestro procedentes. Sed licet nequeat haec facere iudex, non est ambigendum quod cura, et administratio bonorum sequestratorum, principaliter, et originaliter residet, et est in curia iudicis decernentis radicata. Et sequester nominatus, quantum atinet ad administrationem, est minister Curiae, et nomine Senatus, aut curiae, non nomine interesse habentium, administrat ipse*.

¹¹⁶ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 233: *ac proinde si nominatus non fuerit sequester, potestas administrandi sequestrata bona, remanet in senatu, aut dominio praeside, aut in curia illa penes quam sequestrum reperitur factum, et hoc in casu proprie sequester erit regius senatus*.

7.2. Nombramiento

Como señala Carocio en su *Tratado sobre el depósito*, en la praxis tardo-medieval, el nombramiento del secuestrador era competencia exclusiva del juez que había ordenado el secuestro¹¹⁷; sin embargo, en algunos reinos, cuando en alguna de las salas de la Real Audiencia se decretaba la provisión del secuestro, su nombramiento recaía en el *Prorex*¹¹⁸ o Virrey¹¹⁹.

7.3. La obligatoriedad del cargo

La doctrina medieval, partiendo de la regla que sostenía que el secuestro era un cargo público, con una clara utilidad privada y, en menor medida, pública, mantuvo que el secuestrador no podía eximirse de su acceso al cargo, si previamente no acreditaba la existencia de unas causas justas y legítimas, que, de no justificarlas convenientemente, era compelido a su ejercicio¹²⁰.

Esta concepción del secuestro como una carga y no como un honor o un lucro, determinó que el secuestrador no sólo no podía renunciar a su cargo por su propia voluntad, sino que para su recusación hacía falta la sospecha de una administración escasamente fidedigna, o de una actitud dolosa o fraudulenta¹²¹.

7.4. Potestades

Como todo depositario, el secuestrador estaba facultado para la realización de los siguientes actos:

- [a] conservación y custodia y arrendamiento de los bienes,
- [b] venta de los frutos,
- [c] y cobro de los intereses¹²².

Por el contrario, se le prohibía:

- [a] la disposición de los bienes sin la previa autorización judicial¹²³,

¹¹⁷ Carocius, *Tractatus de deposito*, Pars 2, *Quaestio* 8, num. 2: *Locus autem tutus dicitur arbitrio iudicis*.

¹¹⁸ Matheu y Sanz, *Tractatus*, Lib. 1, Cap. 2, Tit. 1, nums. 2-3.

¹¹⁹ León, *Decisiones*, *Decisio* 5, num. 10: *et postea per Proregem nominatur sequester sive sequestrator*.

¹²⁰ Barbosa, *Collectanae*, Lib. 4, tit. 4, Rub. *De prohibita sequestratione pecunia*, num. 25: *Sequestrari officium compellendus aliquis ad suscipiendam sequestrationem*.

¹²¹ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 224: *non potest sponte sua officium sequestri relinquere, et propria auctoritate, nisi justa superveniat causa, nam illa proposita, poterit iudicis auctoritae interveniente, officium dimittere ... Et hac de causa, semel electus sequestrer, non potest ab administratione removeri, nisi justa, et legitima interveniente causa ... poterit tamen removeri, si sequestri bona negligenter administer*.

¹²² Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 234: *Sequester nominatus habet potestatem custodiendi bona sequestrata, locandi illa, exigendi debita, vendendi fructus, solvendi creditoribus, conservandique bona, exacta diligentia*.

[b] o su enajenación¹²⁴.

7.5. Rendición de cuentas

La razón de su idoneidad cabe entenderla porque, al igual que el tutor o el curador¹²⁵, el secuestrador estaba obligado a rendir cuentas una vez finalizaba el secuestro¹²⁶; lo que llevó a la jurisprudencia de la Real Audiencia de Valencia a sostener que si finalizaba el secuestro sin la rendición de cuentas, al secuestrador se le tenía por deudor:

Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 9 januarii 1638, inter curatorem Don Jacobi Talayero, et suos fidejussores, et Idelfonsum Martinez de Vera.

.. et dum non reddiderit administrationis sequestri rationem praesumitur debitor¹²⁷.

Siguiendo con esta línea argumental, tanto la literatura jurídica como la jurisprudencia sostuvieron que no sólo tenía que rendir cuentas al finalizar su encargo, sino en todo tiempo, ya a instancia de la justicia o de las partes¹²⁸:

Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 9 Januarii 1638, inter curatorem Don Jacobi Talayero, et suos fidejussores, et Ildefonsum Martinez de Vera.

... nam durante sequestro ad instantiam tutoris Egregii Comitis del Castellar compulsus fuit regius sequestrator reddere administrationis rationem, et poterit hujusmodi ratio exigi non solum semel, sed semper quod a partibus petatur et celeriter debet sequester restituere quod ex sequestro habet ...¹²⁹.

Estaba obligado a prestar una garantía fideiusoria suficiente¹³⁰ con la que garantizar la restitución de los bienes, emolumentos o intereses percibidos durante el secuestro¹³¹.

¹²³ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 234: *et quia sequester depositarius est, nequit propria auctoritate disponere de bonis sequestratis, aut expendere ad ex iliis absque iudicis speciali decreto, aut mandato.*

¹²⁴ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 235: *Et quamvis multoties, neque possessio in sequestrem transferatur ... neque alienare, neque transportare sequestrata bona ... quae si de facto fiat, invalida est.*

¹²⁵ Piaggius, A., *Tractatus de Tutela*, Coloniae, 1639, *Quaestio* 19, num. 19: *Rationem administrationis reddere tenentur regulariter finito officio*; Gutiérrez, J., *Tractatus novus de tutelis et curis minorum deq[ue] officio obligatione tutorum ac curatorum ipsorumque mercede*, Francofurti, 1650, Lib. 3, Cap. 1, num. 2: *Tutor igitur atque curator eorumque heredes finita tutela vel cura, tenentur rationem reddere administrationis.*

¹²⁶ León, *Decisiones*, *Decisio* 5, num. 10: *quia administrat possessiones, percipit fructus, redditus, proventus, et emolumenta spectantia ad eum, cuius bona fuerunt sequestrata.*

¹²⁷ ARV, Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 5781, Caja 58.

¹²⁸ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 220: *Et non solum sequestro finito potest sequester compelli reddere rationem, sed illo durante, semper, et quotiescumque iudici visum ferit, vel ad partis petitionem potest ab illo ratio exigi.*

¹²⁹ ARV, Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 15002, Caja 117.

¹³⁰ Con carácter ejemplificador, véase el ámbito de la tutela. C. 5,42,1-2 y 5; Piaggius, *Tractatus*, *Quaestio* 7, num. 23: *Quinto requiritur ut legitimam offerat satisfactionem rem pupilli salvam fore*; Barbosa, *Collectanea*, Lib. 5, *De tutore, vel curatore, qui satis non dedit*, XLII, Leg 1, num. 1: *Tutor, vel*

A su vez, debía confeccionar un inventario de todos los bienes, detallando todos los actos, cobros y pagos realizados, lo que le permitía presentar los gastos que había realizado de su propio peculio, para su posterior reembolso¹³².

Finalmente, la doctrina y la jurisprudencia del Reino reconocían el derecho a la percepción de una remuneración por el trabajo realizado durante el secuestro¹³³:

Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 23 Martii 1630, inter Illustrem Ducem de Lerma, et haeredes Petri Martinez de Vera.

*...et sic cum sequestrum fuerit iudiciale et necessarium et ob debitum dicti Ducis Cardinalis certi iuris est quod salarium sequestri et alii sumptus necesarii in re sequestrata facti sunt ex solvendi ex re vel fructibus rei sequestratae, iudicis examine precedente cum ratione sequestri necesarii non censeatur possessor sua possessione privatus, sed semper sequester illius personam representet*¹³⁴.

7.6. Sanciones

Con relación a las sanciones por la mala administración, la doctrina únicamente nos informa que éstas podían derivar en el encarcelamiento del secuestrador, incluso cuando era un noble o una persona que gozaba del privilegio militar, lo que significaba

curator, qui non satisdedit cum debet, administrare prohibetur, et ad satisdandum compellitur; num. 10: Unde omnem tutorem dativum teneri satisdare; Cáncer, Variarum, Lib. 1, Cap. 7, num. 38: Hodie tamen omnes tutores satisdant praeter testamentarios ... Adde quod tali satisdatione mater, et avia non eximuntur; Spino, D., Speculum testamentorum, Francofurti ad Moenum, 1600, Glossa 29, num. 34: Hodie tamen testamentari quam dativi a iudici sicuti, et legitimi tenentur satisdare; Gutiérrez, Tractatus, Pars 1, Cap. 12, num. 25: Tutor dativus satisdare tenetur rem pupilli salvam fore; num. 26: Hodie ... omnis tutor dativus tenetur satisdare.

¹³¹ Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 222: *Ex quibus satis infertur, sequestrem debere praestare cautionem fidejussoriam, aut sufficientem securitatem, prout apud nos praestant, pro restitutione proventuum, et quorumlibet emolumentorum, vel interesse rei sequestratae, quae in sui posse intrare debent ... et haec cautio debet esse fidejussoria ... quod similes administratores teneantur praestare supradictam cautionem, ante ingresum administrationes suae ... et similis sequester habeat pro administratis, bona sua tacite obligata.*

¹³² Bas y Galcerán, *Theatrum*, Cap. 51, num. 226: *Tenetur sequester in sui officii ingressu inventarium facere de omnibus bonis in adminstratione recadentibus ... sequester enim, qui rationem reddere tenetur, inventarium facere debet, ut recte rationem reddere possit.*

¹³³ Saxoferrato, B. de, *Commentaria cum additionibus Thomae Diplovatii excellentissimorum doctorum*, Istituto giuridico Bartolo da Sassoferrato, Il Cigno Galileo Galilei, Roma, 1996, *Infortiatum, De tutelis rubrica, Lex In eos*, num. 2: *Quero secundum Glossa si aliquis accepit pecuniam ut esset tutor. Respondet Glossa: quod tutor erit sed pecunia repeterum per conditionem ob turpem causam, quia officium tutoris debet esse gratuitum; Gutiérrez, Tractatus, Lib. 3, Cap. 2, num. 1: Tutor vel curatore ratione administrationis regulariter jure communi salarium petere non potest; Baeza, G., *De decima tutori hispanico iure praestanda Tractatus*, Granatae, 1567. Cap. 1, num. 1: *Tutoris offitium de iure civili gratuitum est, ideo tutori administrationis ratione nihil accipere vel petere licet; León, Decisiones, Decisio 5, num. 10: et emolumenta spectantia ad eum, cuius bona fuerunt sequestrata; Iranzo, Praxis, Cap. 34, num. 40: Idem dic de quolibet administratore, quoniam ipse etiam habet mandatum ad administrandum ab eo, qui illum administratorem nominavit, cum ex se gratuitum debet esse mandatum.**

¹³⁴ ARV., Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 13102, Caja 103.

una excepción al Derecho foral¹³⁵ donde se ordenaba que las clases nobles fueran eximidos de una pena tan vejatoria¹³⁶.

Apéndice bibliográfico

Literatura jurídica

- Bas y Galcerán, N., *Theatrum Jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accomodatae*. Valentiae, 1690.
- Bautista Larrea, J., *Nouae decisiones Sacri Regii Senatus Granatensis regni castellae*, Lugduni, 1636.
- Cáncer, J., *Variarum resolutionum iuris Caesarei, Pontificii et Municipalis Principatus Cathaloniae*, Lugduni, 1558.
- Carocius, V., *Tractatus practicabiles de Deposito, Oblationibus, et Sequestro*, Venetiis, 1693.
- Castillo Sotomayor, J. del, *Quotidianorum Controversarium Juris, De usufructu, Opera Omnia*, Lugduni, 1726-1728.
- Cortiada, M. de, *Decisiones cancellarii et Sacri Regii Senatus Cathaloniae...*, Venetiis, 1661.
- Durandus, G., *Speculum iudiciale*, I, Basel 1574, Reed. Aalen, 1975.
- Gómez, A., *Ad leges Tauri commentarium absolutissimum*, Matriti Gratia, *Summa*, Ed. Bergmann, Aalen, 1965.
- Gratianus, S., *Disceptationum forensium iudiciorum*, Coloniae Allobrogum, 1630.
- Iranzo, J. J., *Praxis protestationum*, Valentiae, 1667.
- León, F. J., *Decisiones sacrae Regiae audientiae Valentiae*, Matriti, 1610.
- López, G., *Siete Partidas del sabio rey don Alonso el Nono, nueuamente glosadas por el licenciado Gregorio López*, Salamanca, 1576.
- Matheu y Sanz, L., *Tractatus de regimine Regni Valentiae sive selectarum interpretationum ad principales foros...*, Lugduni, 1706.
- Melo, J. P., *Additiones et observationes ad Castillum de Alimentis*. Coloniae Allobrogum, 1727.
- Menochius, I., *Tractatus de apiscenda, retinenda et recuperanda possessione*, Coloniae Agrippinae, 1614.
- Paz, C., *Tractatus de tenuta, seu Interdicto, et remedio possessorio sumarissimo, tam mero, quam mixto, super eius Regni primogeniis*, Coloniae Allobrogum, 1737.
- Peguera, L. de, *Praxis civilis Nobilis Don Ludovico de Peguera...Additionata iuribus decisionibusque diversorum Senatuum per Nobilem Don Accacium de Ripio...*, Barcinonae, 1674.
- Pistoia, C. de, *In Digesti veteris libros, Commentaria doctissima, summo studio atque Industria ad infinitis mendis quibus scatebant, expurgata, ac pristino nitore restituta*. Ed. Istituto giuridico Bartolo da Sassoferrato. *Il Cigno Galileo Galilei*, Roma, 1998.
- Postius, L., *Tractatus mandati de manutendo, sive summarissimi possessori interim*, Lugduni, 1674.
- Ripoll, A. A. de, *Variae iuris resolutiones, multis diversorum Senatuum decisionibus illustratae*, Lugduni, 1630.
- Rosate, A. de, *In Primam Digesti Veteris Partis Commentarii*, Venetiis, 1585.
- Salgado de Somoza, F., *Laberynthus creditorum concurrentium ad litem per debitorem communem inter illos causatam*, Lugduni, 1672.
- Salgado de Somoza, F., *Tractatus de regia protectione vi oppressorum appellantium a causis et iudicibus ecclesiasticis*. Lugduni, 1669.
- Sancho de Llamas y Molina, *Sobre las obligaciones de los abogados, Discurso que en la abertura del tribunal dixo el dia 2 de enero de 1798*. D. Sancho de Llamas y Molina, Doctor en sagrados canones de la Universidad de Alcalá, colegial en el mayor de San Ildefonso del consejo de s. m. y regente de la real audiencia de Valencia, Valencia, 1798.
- Sessé, J. de, *Decisionum Sacri Senatu regii Regni Aragonum, et curiae domini iustitiae Aragonum causarum civilium et criminalium*, Caesaraugustae, 1615.
- Ubaldis, B. de:
- *Commentaria Super Decretalium*, Lugduni, 1585, Reed. Aalen, 1979.

¹³⁵ Cortes de 1585, Cap. 38.

¹³⁶ Gómez, *Ad leges*, Lex 9, num. 6: *nobilis non potest pro debito incarcerari, etiam si renuntiet huic privilegio, imo etiam si renuntiet cum juramento, quia est remedium reverentiale toti generis nobilitatis, cui per particularem derogari non potest.*

- *In Primam Digesti Veteris Partem Commentaria*, Venetiis, 1616, *De iustitia et iura rubrica, Lege Iuri operam daturum, prooemium*.
- Valenzuela Velázquez, J. B., *Consiliorum sivi responsorum juris*, Coloniae Allobrogum, 1727.
Xammar, J. P., *Civilis doctrina de antiquitate et religione, regimine, privilegiis et praeheminentiis inclytae civitatis Barchinonae*, Barcelona, 1644.

Bibliografía

- Bellomo, M., *La Europa del Derecho Común*, Roma, 1996.
Berman, H., *Law and revolution. The formation of the western legal tradition*, Cambridge, 1985.
Calasso, F., “Pensieri sul problema Della continuità con particolare riguardo alla storiografia italiana”, *Relazioni del XX Congresso internazionale delle scienze storiche*, 4, Roma 1955.
Caravale, M., *Alle origini del diritto commune europeo*, Bologna, 2005, vol. IX del *Archivio per la storia del diritto medioevales e moderno*, dirigido por Liotta, F.
Carpintero, F., “En torno al método de los juristas medievales”, *AHDE* 52 (1982), pp. 617-647.
Coing, H., *Derecho privado europeo, I, Derecho Común más antiguo (1500-1800)*, Madrid, 1996.
Cuenca Boy, F., *El fideicomiso de residuo en el Derecho Romano y en la tradición romanística hasta los códigos civiles*, Universidad de Cantabria, 2004.
Fernández de Buján, A.:
 - “Ciencia jurídica europea y Derecho Comunitario: *Ius romanum. Ius commune. Common law. Civil law*”, *Revista General de Derecho Romano* 10 (2008), pp. 1-35.
 - “Clasicidad y utilidad del Derecho Romano”, *Boletín del Ilustre Colegio de Abogados de Madrid*, 6, 1987, 56-57.
 - *Derecho Público Romano. Recepción, jurisdicción y arbitraje*, Madrid, 2014.

Grossi, P.:
 - *El Orden jurídico medieval*, 1995.
 - *Mitologie giuridiche Della modernità*, Milano, 2001.

Kantarowicz, H.:
 - *La lotta per la scienza del diritto*, Bologna, 1998.
 - “The *Quaestiones Disputatae* of the Glossators”, *TS*, 16, La Haya, 1939.

Cavanna, A., *Storia del diritto moderno in Europa, I, Le fonti e il pensiero giuridico*, Milano, 1979.
Obarrio Moreno, J. A., *Estudios de tradición romanística: tutela et curatela*, Madrid, 2011.
Orestano, R., *Introduzione allo Studio del diritto romano*, Bologna, 1987.
Pérez Martín, A. y Scholz, J. M., *Legislación y jurisprudencia en la España del Antiguo Régimen*. Valencia, 1978.
Pertile, A. *Storia del Diritto italiano dalla caduta dell'imperio romano alla Codificazione*, Roma-Napoli-Milano, 1902.
Schulz, F., *The History of Roman Legal Science*, Oxford, 1967.
Vinogradoff, P., *Roman law in Medieval Europe*, Cambridge, 1929.
Vismara, G., “La norma e lo spirito nella storia del diritto successorio”, *Famiglia e successioni nella storia del Diritto*. 3ª, Roma, 1978, pp. 80-81.
Wacke, A., “La recepción del Derecho romano en Europa Central: una visión introductoria”, *Derecho y opinión* 3-4 (1995-1996), pp. 385 ss.
Wesenberg, G. - Wesener, G., *Historia del derecho privado moderno en Alemania y Europa*, Valladolid, 1998.
Zamora Manzano, J. L., “Cautelas legales sobre la transmisión de la propiedad en el derecho postclásico: las formalidades por el testimonio de los vecinos y la insinuatio”, *RIDA*, 2010,57, pp. 487-519.
Zamora Manzano, J. L., “Intervención y garantías a la libre concurrencia de los mercados en Derecho romano”, *RGDR*, 22, 2014, pp. 1-28.
Zimmermann, R., “Roman law and the harmonisation of private law in Europe”, *Towards an European Civil Code*, Nijmegen, 2004, pp. 21 ss.

Fuentes documentales (Archivo del Reino de Valencia)

- Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 5099, Caja 55.
Sentencias de la Real Audiencia. Sig. 106. Caja 175 Bis.
Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 7497, Caja 71.
Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 1312, Caja 103.

Sentencias de la Real Audiencia, Siga 1312. Caja 103.
Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 5783, Caja 59.
Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 1584, Caja 225.
Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 4432, Caja 51.
Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 443, Caja 192.
Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 6790, Caja 66.
Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 10271, Caja 86.
Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 1774, Caja 199.
Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 5781, Caja 58.
Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 15002, Caja 117.
Sentencias de la Real Audiencia, Sig. 13102, Caja 103.

Alegaciones jurídicas

BUV. Varios 96-13.